

# EL TIEMPO.



## PERIÓDICO DEDICADO Á LA MILICIA URBANA.

Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. por tres 44, por seis 86 y por un año 170. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Gran. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte, cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte. La Redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calveit; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallén y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

### ESPAÑA.

MADRID: 4 DE MAYO.

Criminal en verdad fuera el silencio de los defensores del trono de la segunda Isabel, si anteponiendo consideraciones del momento no revelasen con energía los elementos que tenazmente se combinan en su ruina, y los medios, no de salvarle, porque impotentes serán ya los esfuerzos del fanatismo, sino de terminar cuanto antes una lucha que anega en sangre la península y propaga los males con la impunidad de la misma mano que los produce.

Las reglas ordinarias son inaplicables á casos extraordinarios. La crisis actual, el dolor y aflicción que en nuestros pechos producen los lamentables ayes de tanta ilustre víctima sacrificada al furibundo puñal de los asesinos del norte, reclaman imperiosamente que cual leones en fieros rugidos expresemos la indignación con que ve el patriotismo que la leñidad, y esa culpable moderación en vez de correctivo haya sido quizá el mas fuerte estímulo á los planes regicidas de la facción.

Regicidas, sí, porque su gusto fuera despedazar el trono legítimo, y en la sangre de los patriotas ahogar á las mismas que hacen hoy nuestra ventura y delicias, para elevar sobre sus restos al que felizmente se aleja de la península para referir sus triunfos á la prostituida corte de los antiguos Césares.

No por eso debemos entregarnos á las delicias de Cápuá. Patriotas, alerta. No nos sorprendan tercera vez. Nuestros enemigos han tirado el disfraz; ya son conocidos, y lo son también los perversos medios que emplean para seducir un pueblo incauto. Apóstoles de un dios cruel y sanguinario, de un dios que espresamente crearon para santificar sus abusos é influencia, desconocen ó menosprecian los atributos del verdadero. La dulzura, la tolerancia, la indulgencia, el perdón, son virtudes que no profesan esos impíos. Muere ó cree, es la divisa y el yugo con que por tantos siglos han lisonjeado y quieren lisonjear aun al hombre. ¡Impostores! La venda fatal que en otro tiempo ceñisteis á nuestros inespertos abuelos, cayó á impulso de la ilustración. Sus nietos desprecian las teorías, apetece resultados.

¡Cuán felices los promete el dulce imperio de una Reina que ha hermanado la libertad al poder, que ha elevado su trono sobre la razón, y le apoya en la sensatez!

No os ofendáis, amable princesa, si oís algún día las quejas que contra tantos arraigados abusos dicta el patriotismo.

No os ofendáis, repetimos, porque el mas sabio de vuestros antecesores ha erigido el aviso en precepto legal, y en traición el nocivo silencio. Oídle, y vosotros los que amáis la patria y el trono de la mejor de las princesas, escuchar también un deber sagrado que os impone la ley.

«La guarda que han de hacer al rey de si mismo es que non le dejen hacer cosas á sabiendas porque pierda el alma, nin que sea á malestancia et á deshonor de su cuerpo, ó de su linage ó á grant daño de su regno. Et esta guarda ha de ser fecha en dos maneras; primera, mente por consejo, mostrandole et diciendole razones porque lo non deba hacer; et la otra por obra, buscandole carreras porque gelo fagan aborrescer et dejar, de guisa que non venga á acabamiento; et aun embargando á aquellos que gelo aconsejasen á hacer; ca pues que ellos saben que el yerro, ó la malestancia que ficiere, peor le estarie que á otro ome, mucho les conviene que guarden que lo non faga. Et guardandole de si mismo desta guisa que diximos, saberle han guardar el alma et el cuerpo, et mostrarse han por buenos et por leales, queriendo que su señor sea bueno, et faga bien sus fechos. Onde aquellos que destas cosas le podiesen guardar, et non lo quisiesen hacer, dejan-

«dolo errar á sabiendas, et facer mal su hacienda porque hoviese á caer en vergüenza de los omes, farien traicion conocida (1)»

No nos haremos criminales, no seremos traidores elogiando siempre las medidas del poder, porque emanen del poder. La consolidación y dicha del trono de ISABEL II á que está identificada la prosperidad y libertad de España, exige que sus habitantes se armen en masa hasta el total exterminio de sus enemigos: que ya que no sea facil que todos acudan al foco de la facción guarden sus lares de las tentativas del perfido, para que libres las tropas de esta atención dirijan exclusivamente la suya á aquel objeto.

Testigos somos de la impaciencia con que la valiente guarnición de Madrid anhela por vengar la sangre de sus hermanos. Aprovechése tan noble ardor. Confíese la defensa de este pueblo, la de las caras y amables prendas, y sus intereses á los patriotas urbanos: nosotros respondemos del valor y juicio con que llenarán tan lisonjero encargo. Ellos velarán en la conservación del augusto depósito, velarán sobre las tramas del inicuo, y le convertirán en cenizas antes que realice el menor plan de subversión.

Y ya que esos dos pretendidos principes van á exhalar su mortífero aliento y sangüinarios proyectos á mas lejanas regiones, concéntrese á las provincias sublevadas la mayor parte de las tropas que mandan los generales Rodil y Morillo.

Y finalmente, dése al espíritu patriótico la latitud que hasta hace poco se le ha negado: ármense por todas partes bizarras falanges de patriotas: créese una numerosa Milicia Urbana: castiguese con la prontitud del rayo al infame que en adelante turbe nuestro reposo: la cuchilla de la ley caiga severamente y sin escepcion sobre sus cuellos. Sepárese de los puestos públicos á cuantos explícitamente no coadyuven á la consolidación del trono de la mejor de las reinas. Tiemblen en fin á los sagrados gritos de ISABEL y LIBERTAD; y VIVA ISABEL y la LIBERTAD oiremos resonar con entusiasmo por todos los ámbitos de la península.

### CREDITO PUBLICO.

Por varios de nuestros corresponsales se nos han hecho las preguntas siguientes:

- 1.º ¿Si en la situación en que se halla la España creemos necesario ó no el empréstito?
- 2.º ¿Y en el caso de ser necesario, conviene mas negociarlo en París ó en Madrid?
- 3.º ¿Cuál es la causa de la diferencia en mas que existe entre el curso de nuestras rentas en París comparado con el de nuestra bolsa de Madrid?

Hace algun tiempo que tuvimos precision de contestar privadamente á iguales preguntas, y repetiremos ahora la contestación que dimos.

Los desórdenes de nuestra administración, consecuencia precisa de la falta de instituciones, colocaron en diferentes épocas la fortuna en manos de hombres que elevados por la facción influyente no tenían mas título ni mas ciencia para gobernar los pueblos que el que les daba el crédito de su pandilla. Los absurdos de mayor cuantía se proclamaron como principios económicos; hubo quien dijo que el juego de la alza y la baja fomentaba los capitales nacionales y otras lindezas de este jaez que eran aplaudidas ó por los tontos ó por los que no en balde para su provecho apoyaban con todas sus fuerzas semejantes absurdos administrativos. En tales manos la hacienda debió sufrir el detrimento consiguiente á los conocimientos de sus administradores que acosados por la necesi-

(1) Ley 25, tit. 13, part. 2.



dad se valian para salir de su apuro de expedientes ruinosísimos para la nacion, y que agotaban las fuentes de las rentas del estado. Vimos pues renovarse en nuestros siglos el absurdo y pernicioso sistema de los asentistas ó contratistas que fue una de las causas ó quizás la mas poderosa de las que produjeron la revolucion francesa de 1789 y la ruina de la hacienda española en tiempo de la casa de Austria. La guerra civil aumentando los gastos y entorpeciendo la recaudacion de los impuestos, ha debido estrechar mas los recursos del erario. En esta crisis el empréstito se ha hecho necesario; pero en este caso la experiencia de lo ocurrido en los pasados debe servirnos de norma para el modo de tratarlo.

Ciertamente que no se está en una situacion muy ventajosa cuando se contraen deudas; pero los gobiernos nunca se hallan en el caso de los particulares: á estos el prestamista impone la ley, y aquellos tienen mil medios de burlar la avaricia de los prestadores; diremos mas, estan en la obligacion de no recargar con enormes intereses la clase contribuyente que es la que al cabo suministra con que satisfacer todas las deudas y á no imponer cargas á las generaciones futuras sobre las que no tenemos ningun derecho. Este raciocinio nos conduce necesariamente á otro, y es que las rentas perpetuas ó deuda inmobiliaria en el sentido absoluto de la palabra no pertenecen ni pueden pertenecer al sistema de la amortizacion.

El empréstito real contratado en 1823 por el ministerio de la regencia, y manejado despues en todas sus frases y conversiones por el agiotaje de todas las tribus de Israel, debe hacer muy circunspecto al sabio gobierno de nuestra augusta Reina á dar margen que se renueven en el extranjero las escenas perjudiciales para el provecho nacional que produjeron no solo la naturaleza y esencia de los contratos, sino otras mil particularidades que omitimos por estar demasiado sabidas de todos. Ademas los gastos que el reembolso de las series y el pago de intereses en el extranjero ocasionan son enormes si se consideran las comisiones, agencias y sobre todo el tener que hacer las remesas en épocas dadas en las que el curso del cambio no suele ser favorable por razones inherentes á la misma negociacion, como si en la escasez de papel sobre Londres ó París en que comunmente se han hecho los fondos y el cálculo de los banqueros que necesariamente han debido valerse de la ocasion.

Para evitar todas estas pérdidas, el empréstito, pues, se juzga indispensable debidamente, se ha mandado en la bolsa de Madrid y públicamente anunciado. Esta medida justa, equitativa y prudente, inspirará confianza á nuestros capitalistas alejando toda idea de agiotaje de parte de los manipulantes. Nos ahorraremos una comision enorme y las gratificaciones que en semejantes casos se dan á las personas ociosas que se toman generosamente el trabajo de allanar las dificultades para amontonar el oro en sus cofres.

Nuestro ministerio de hacienda ha creído prudentemente no hallarse en el caso de aceptar tan generosos servicios. Diremos mas, los ha rechazado con la noble firmeza propia del carácter español.

El gobierno de nuestra augusta Reina Doña ISABEL II hallará sin salir de España cuantos fondos necesite, siempre que esté compuesto de personas que reúnan las cualidades prescriptas, para los consejeros del trono en la ley de Don Alonso el Sabio de 1367, y que la grande Isabel repitió en Toledo en el año de 1480. (Ley 1.<sup>a</sup>, tit. 4, lib. 2.<sup>o</sup> nueva recopil.)

No ignoramos que los partidarios del empréstito extranjero encubren su sordida avaricia bajo la razon especiosísima: que en París podría negociarse el empréstito á un curso mas elevado que el que se obtendría en la bolsa de Madrid. No hay duda que bajo este aspecto tendrían razon los agiotadores si no hubiese que pagar en París una comision, si se economizasen los enormes gastos del reembolso, y por último, si los agentes nos perdonasen sus gratificaciones, objeto esencial de su deseo de servirnos. Porque todas estas pérdidas comparadas con la diferencia del curso de nuestras rentas en las dos plazas, dejan á beneficio del empréstito hecho en Madrid un producto pecunario de bastante consideracion.

Aun hay mas, si los extranjeros tienen suficiente confianza en la España para prestarle su dinero, no vemos la razon que podría impedirles reinitir sus fondos á Madrid por imponerlos en nuestras rentas; porque el curso mismo de estas en la actualidad presenta un interés de

cerca de 10 por ciento, interés muy superior al que producen los capitales en cualquiera otra nacion. En este caso ¿quién duda que nuestro comercio no reportase las utilidades inherentes al curso del cambio, á la comision &c. Cuantos capitales impusiesen los extranjeros en nuestros fondos entrarían íntegros en nuestro tesoro: los intereses pagándose en el país, una parte de ellos serviría á vivificar los capitales nacionales: y por último, ¿no estarían poderosamente ligados y comprometidos á sostener el trono de Doña ISABEL II todos los portadores de las nuevas acciones así nacionales como extranjeras? Otras muchas razones pudieramos añadir; pero harían interminable este artículo.

En cuanto á la diferencia en mas que existe entre el curso de nuestros fondos públicos en París y en Madrid, creemos con el mayor fundamento no ser otra la causa que la consecuencia de la ley general; economía que determina el precio de todas las cosas; la superabundancia de capitales en la bolsa de París en comparacion de los medios de hacerlos fructificar. Así, pues, creemos fuera de aplicacion al caso presente cuantas razones se esfuerzan á dar los agiotadores para explicar este fenómeno interesante como ellos le llaman, y sobre el cual se apoyan como su mejor argumento. ¿Que tales serán los demas?

Concluiremos, pues, diciendo que deseamos para la prosperidad de nuestra cara patria vernos libres de semejantes sanguijuelas; sus intenciones son conocidas: han alimentado con cuantos medios han estado á su alcance la guerra civil que aniquila nuestras provincias con el fin siniestro de imponernos la dura ley de la necesidad. La intervencion extranjera sería el azote mas terrible porque pudiéramos vernos obligados al acto mas humillante y denigrativo, para el honor militar y la lealtad española no es á sus ojos sino un medio que han procurado emplear para hacer inevitable el éxito de su infernal especulacion. Lo repetimos, la España los conoce; su sabio gobierno no quiere valerse de sus servicios: Los hombres sensatos desprecian sus ofrecimientos de hacer convenir al gobierno francés en el contrato del empréstito. ¡Fanfarronada del mas descarado charlatanismo! La Francia es nuestra aliada natural, y no necesitamos de tales agentes para concluir nuestros pactos.

Nos lisonjamos de ser buenos españoles: las desgracias de nuestra patria nos afligen: la idea de las calamidades que los intrigantes españoles ó extranjeros han derramado sobre nuestros pueblos, nos exaspera. Dichosamente el gobierno de nuestra augusta Reina enseñado por la experiencia y guiado por los mayores deseos del bien de todos, se esfuerza y se esforzará en cicatrizar las profundas llagas que nuestras disensiones pasadas y los hombres de todas las facciones han hecho en el seno de nuestra patria.

De Oviedo, fecha 26 de abril nos dicen lo siguiente:

Con parte que dió á esta autoridad el juez del consejo de la Rivera de arriba en la tarde del 22 del actual, de que en la parroquia de Palmar, una de las de dicho concejo, distante legua y media de esta capital, habian aparecido siete sujetos sospechosos, destacó en su persecucion dos columnas, una del provincial de Laredo á cargo del teniente del mismo D. Gregorio de Lamier, y la otra de carabineros al mando de su capitán graduado de teniente coronel D. Angel Carrillo, que incansables en su seguimiento lograron en la mañana del 23 aprehender tres individuos sin armas, dos caballos, algunas ropas y zapatos, sin poder dar alcance á los restantes, que se ocultaron en lo fragoso de las montañas; y entre los que se encuentran el presbítero D. Ramon Liana, cura párroco de la villa de Cangas de Tineo: la tranquilidad pública goza de perfecta quietud, siendo aquella ocurrencia la única acaecida desde que remitió á vms. mi anterior del 23 del corriente en este principado y su costa, y sin que existá gavilla de facciosos en todo él.

—Nos avizan de Granada que hasta ahora no asciende el número de los urbanos alistados mas que á 49, á pesar del recomendable celo de la autoridad, que ha publicado dos invitaciones para el alistamiento. Esta noticia, que es verdaderamente sorprendente, no puede ser explicada; á lo menos por nosotros, que conocemos muy particularmente el patriotismo y amor á la justa causa de los habitantes de aquella capital, y esperamos, que sea cualquiera el motivo que hasta aquí haya impedido

Absteniéndonos de toda consideracion sobre los hechos que se refieren en la siguiente esposicion de D. Fernando Rulla, la insertamos íntegra como una prueba de la confianza con que se dirige á la escelsa protectora de las artes una queja que en otro tiempo se hubiera guardado muy bien cualquiera artista.

SEÑORA:

Un artista español, honrado por la estimacion pública, y ajado por la verdi-negra envidia: premiado por S. M. con la aceptacion benévola de un cronómetro, obra suya en todas sus partes, y ultrajado con la nota infame de plagiario de esta misma obra por la medianía enemiga del mérito, acude á V. M. del Trono augusto de V. M., no á vindicar una ofensa personal, si bien la mengua injusta de su reputacion es una usurpacion de su fortuna privada, sino á defender la causa entera de la industria española. Sí, Señora: la suma de los agravios y de las distracciones particulares es la injusticia universal, que impide el vuelo de las artes, apagando la noble emulacion de sus hijos.

Dedicado el esponente desde la niñez á la relojería; pero sin medios ni proteccion para estudiar á los autores célebres en sus propios talleres, su impaciente deseo le llevó no obstante á ellos; y con su muger sufrió las privaciones de la espatriacion, y las amarguras del desamparo. Volvió á Madrid, y á cada obra que ha hecho, robando las horas al descanso para no descuidar el

cumplimiento del servicio público; una nube de diatribas ha caído sobre su mérito artistico, pero en sordida murmuracion, pues la sola vez que uno de su arte osó á espaldas suyas, y estando en país extranjero, manifestar su despecho por el elogio que hizo un papel público de esta Corte de una obra suya, bastó la muger del esponente, con sólo decir lo que habia visto, para hacer retractarse al murmurador.

Mas la calumnia cunde y se anida por desgracia hasta en el palacio de los Reyes. Cuando tuvo el honor de presentar á V. M. el cronómetro no quiso pedir nada, aunque vuestra Real munificencia le invitó para ello, por no menoscabar el desinterés de su ofrenda. Solicitó, sí, plaza de relojero de V. M.; mas por la honra de pertenecer á su servidumbre que por el interés del sueldo; pero como al tiempo de su provision faltase el cronómetro del lugar, en que por distincion V. M. se dignó mandar fuese colocado, pasó el esponente á casa del relojero de cámara don José Aviles á preguntarle qué defecto le habia observado, á que contestó el Aviles que no le importaba, pues la obra no habia sido hecha por él. Esta respuesta inesperada fue un anuncio de que su solicitud sería postergada, y en efecto lo fue, confiriéndose la plaza á un hijo del propio Aviles.

En tal estado es del honor del esponente, no tanto vindicar su reputacion artistica por mas que le importe, sino desagraviar á la industria española, como dijo al principio; y aun mas, patentizar que es incapaz de engañar



el crear allí un fuerza nacional respetable, se levantarán los obstáculos, y en breve habrá varios batallones de Granadinos dispuestos á contribuir, como es justo, al sosten del trono legítimo y de los derechos de los españoles.

— Nos escriben de Sisante que en aquel pueblo ha sido recibido el Estatuto Real con el mas vivo entusiasmo. El benemérito corregidor, Dr. D. Manuel Perez Batallon, ha manifestado de una manera muy señalada su júbilo y la decision de que se halla animado en favor del Trono legítimo y de la causa nacional; en un elocuente y breve discurso que ha dirigido á los habitantes de aquel pueblo, les ha recomendado el deber de sacrificarse en defensa de tan sagrada causa, y la gratitud que deben á la inmortal CRISTINA.

— Parece que la noche anterior de resultas de cierto altercado político ha habido un especie de combate en un convento de esta capital, de cuyas resultas se hallan arrestados varios individuos de la comunidad *deligerante*. Fuera de desear que los que se hallan por su instituto dedicados al culto divino, procurasen la paz y la union de los españoles en vez de fomentar sus discordias con los discursos y con el ejemplo; pero sobre todo es admirable, al paso que digna de grave castigo, la insolencia de los que se atreven á sostener con tal descaro las pretensiones de la usurpacion y las doctrinas de la tiranía.

— Fray Vicente Segura, prelado del convento de San Francisco de Alcala, nos ha dirigido una atenta carta rogándonos deshicieremos la equivocacion padecida en nuestro número 128, en que con referencia á las cartas de nuestros corresponsales de Valencia, dijimos haber sido conducidos presos tres religiosos de aquella comunidad. Nosotros desde luego estamos siempre, prontos á dar un testimonio de amor á la justicia, y en virtud de ello declaramos, que los tres franciscanos que fueron conducidos presos á Valencia por haberles encontrado efectos militares, papeles subversivos y otras cosas, no eran individuos de la comunidad del orden seráfico de la villa de Alcala.

— El Sr. Moscoso de Altamira, secretario del Despacho del Fomento general del reino, ha salido ayer para Aranjuez á presentarse á S. M. la Reina Gobernadora. S. E. habia llegado antes de ayer á esta capital desde Galicia, donde se hallaba de subdelegado del mismo ramo cuando fue elevado al ministerio.

— Parece que un tal Santiago, natural del pueblo de Latorre de Esteban, Ambrán, ha levantado una partida de 10 ó 12 hombres, que ha cometido considerables excesos en los pueblos de Chozas, Canales y Lombrichar. No parece que haya sido muy grande el celo de las justicias de estos pueblos en la persecucion de este cabecilla, que habria sido destruido desde luego si la persecucion hubiera sido tal cual activa. Lejos de ello se ve que nadie se ha movido, y que esta imperdonable indolencia puede proporcionar resultados bien desagradables á los pueblos mismos, porque al cabo ellos son los que sufren las exacciones, los desórdenes y el bandidaje de tales malvados. Esto nos trae de nuevo á la memoria lo que tantas veces hemos repetido, á saber: que la institucion de la Milicia Urbana generalizada por todas partes, y en todos los pueblos, es el único medio de acabar con nuestros enemigos.

— Se van multiplicando los ecos de la opinion pública en España. En Madrid solo tres ó cuatro periódicos han salido ó estan por salir en este mes, entre ellos una Gaceta de los Tribunales, cuya publicacion consideramos utilísima por su especialidad; y que si, como lo esperamos, sus redactores cumplen con lo que han ofrecido en su prospecto, vulgarizará entre nosotros las sanas nociones de legislacion judicial establecidas hasta ahora en una sola clase de individuos. Este movimiento intelectual es la mejor prueba de lo mucho que ha adelantado la nacion en estos diez últimos años cuando parecia como dormida, y á pesar de todo cuanto se ha intentado para destruir en su raiz los principios de ilustracion, promovidos por las conmociones políticas que hemos experimentado desde el año de 1808. Es muy notable que todos estos periódicos tengan una misma tendencia política, y que ni por asomo ninguno manifieste la menor adhesion á un partido que ha pretendido y pretende aun formar la mayoría. Sucede entre los escritores lo que en las clases superiores del Estado.

Ninguna persona de marca ha sacado la cara á favor del pretendiente. Ladrones indultados, y sacerdotes desmoralizados, capitanean las cuadrillas de vándidos que se titulan soldados de Carlos V. No hablan

mos de los insurgentes de Navarra y de las provincias Vascongadas, en donde la cuestion puede ser que sea otra de la que parece, lo que no trataremos por ahora porque es delicado, y porque confiamos en que el gobierno lo pensará con madurez, y no queremos que nuestras observaciones puedan acaso contrariar las medidas que ha de tomar. Por lo mismo nos hemos abstenido de comentar los últimos sucesos ocurridos en aquellas provincias, no porque no nos contemplemos con el derecho de hacerlo, sino porque pensamos que en materias tan arduas la prensa debe evitar hasta las insinuaciones, cuando las cuestiones no se hallan enteramente aclaradas, y creemos hallarnos en este caso con respecto á la insurreccion del norte de España.

#### Partes recibidas en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Detalles de la accion de Lidón por el comandante Ayerxe anunciada en la Gaceta de 1.º de mayo.

El capitán general de Aragón con fecha 29 de abril último remite á este ministerio las partes siguientes:

«Columna móvil.—Excmo. Sr.—Practicado esta mañana el reconocimiento del campo, y enterado completamente de los resultados de la accion del día de ayer, paso á V. E. los detalles de ella que muestran hasta qué punto fue gloriosa para nuestras armas, y de cuánta importancia para este reino, con la total estincion de la gavilla mas atrevida y mejor capitaneada de cuantas han oprimido estos pueblos de Aragón.

Los rebeldes tenían en sus filas 120 infantes y 60 caballos, como consta de las declaraciones de los prisioneros. En el campo perecieron 40, 18 de ellos recogidos por la justicia de este pueblo como se ve en el adjunto certificado del ayuntamiento, y los demas por los pueblos inmediatos, la mayor parte en el cercano carnaseal. Hicimos 31 prisioneros, 26 de ellos estan heridos; se han fusilado esta mañana á las ocho el cabecilla Ignacio Jover, de Mequinenza, que se habia reunido pocos dias antes á Conesa, con 60 hombres de su faccion, y el subleuante Francisco Orta. Se han cogido 64 armas de fuego, 23 lanzas, 17 espadas, 21 caballos con sus correspondientes monturas, 40 cañanas, 2 cajas de guerra, varios efectos de vestuario, morriones, fornituras, capotes y unos hábitos de trinitario.

De los 240 hombres que capitaneaba ayer el rebelde y osado Conesa, se halla hoy reducido á solos 30 de caballería, como consta de los oficios que incluyo á V. E. de las justicias de Portafuente y Fuentes calientes; con el fin de acabarlos de destruir ha salido esta mañana el coronel Rebollo en su persecucion, y recogerá todavía algunos dispersos y despojos extraviados. Con el objeto de que V. E. si lo tiene á bien sobre las recomendaciones que ya hice ayer, recompense tambien á su arbitrio á los valientes soldados de mi columna, le incluyo una relacion de todos los cabos y sargentos de ella.

Estos han sido, Excmo. Sr., los resultados de la accion de ayer que tengo el honor de elevar á V. E., poniendo al mismo tiempo en su conocimiento que mañana me dirijo para Calamocha, y esperaré en Daroca sus órdenes superiores. Dios, &c. Lidón 26 de abril de 1834, á las ocho de la noche.—Excmo. Sr.—Joaquín Ayerxe.—Excmo. Sr. capitán general del reino de Aragón.—Es copia.—Ezpeleta.

«Columna móvil.—Excmo. Sr.—A las tres de la madrugada de hoy me puse en marcha desde Bibel del Rio en busca del saltador de pueblos de Conesa; á las diez de la mañana le avisté á un cuarto de legua de Anadon, que con unos 37 caballos y 6 ó 8 de á pie subian la serra que está tocando al pueblo: al momento dispuse le siguiese el capitán de caballería D. Antonio Martín, y yo con los 25 fusileros y 12 granaderos de la Guardia Real (única tropa que llevaba de mi columna, pues me dejé á esta atrás como dije ayer á V. E. para mejor poderle alcanzar) tomé la falda del monte á la derecha; cuyo movimiento observado por el enemigo, y conociendo iba á ser envuelto siguiendo su direccion, se precipitó por un barranco dispersándose en tres grupos; fueron perseguidos hasta las cinco, siendo el resultado pillarles 5 caballos, 2 prisioneros y que los fusileros matasen otro faccioso.

Har á V. M. A este fin, presenta un estado de personas de alta categoría y veracidad irrecusable, de que han visto al esponente trabajar al mencionado cronómetro; y para que la prueba llegue á la evidencia material

Suplica á V. M. se sirva mandar que dicho Aviles, en union de su hijo agraciado con la plaza, y el esponente, hagan á la vez y á presencia uno de otro, en el parage y tiempo que V. M. designe, un cronómetro de bolsillo, del calibre y forma que el mismo Aviles determine; cuyos cronómetros se entregarán á V. M., para que tenga la dignacion de remitirlos á París ó á Londres á fin de que sean juzgados por tres cronometrístas de los mas célebres; y el esponente se obliga á premiar el de su competidor con seis mil reales, si su obra es de igual mérito á la suya; mas si fuese superior ésta, V. M. procederá como sea de su soberano agrado. Así lo espera el suplicante de la suma bondad y alta justificacion de V. M., cuya importante vida guarde Dios muchos años. Madrid 18 de marzo de 1834.—Señora.—A L. R. P. D. V. M. &c.

Con el título de *Isabel y libertad* hemos leído una oda compuesta y dedicada á la Milicia Urbana, por D. Joaquín Perez Comoto, bachiller en leyes de la universidad de Alcalá de Henares. El autor parece lleno de entu-

siasmo y muy penetrado de su asunto, lo cual le hace elevarse á veces al tono propio de este difícil género. Merecia la composicion de que hablamos, por su objeto, por el fuego que descubre, y por las disposiciones que deja traslucir el poeta, que este se hubiera detenido á limpiarla un tanto cuanto, purgándola de algun ligero defecto que le hubiera sido muy facil corregir.

Para muestra de las bellezas que se encuentran en la obra del señor Comoto trasladamos aquí los siguientes versos, en que nos ha parecido que luce mas su estro é imaginacion. Dice hablando de España en tiempos de ominosa memoria:

Retratada en su pálido semblante  
La imagen del dolor y del quebranto,  
Suelto el cabello, desceñido el manto,  
Y el cetro roto que rigió á dos mundos,  
Yo la oyerá gemir, ayes profundos  
Lanzaba el triste pecho atormentado;  
Y si tal vez la preguntaba alguno  
¿Qué es de la pompa y magestad que un día  
Fu noble frente de esplendor cercaba?  
Ella llorosa en su dolor decia:  
«No hay magestad para quien vive esclava.»



«Me dan parte hoy, á la distancia de dos leguas, de algunos caballos que han dejado, porque por el terreno donde van, no pueden transitar, y he pasado á los pueblos inmediatos una circular, cuya copia acompaño.

«Mañana paso á Moyuea para continuar por los puntos que dije á V. E.; pero esperaré la columna. Dios &c. Monforte 27 de abril de 1834 á las siete de la noche. — Excmo. Sr. — Ramon Rebollo. — Excmo. Sr. capitán general de este reino. » — Es copia — Ezpeleta.

El gobernador de Teruel destacó una partida de 24 hombres en persecucion de la faccion del rebelde Cercos, á la que consiguió alcanzar y dispersar, cogiéndole 7 caballos y varios efectos. Dios &c. — Excmo. Sr. — El conde de Ezpeleta.

La plaza de Zamora, tan célebre en la historia, y tan importante por su situacion á la derecha del Duero sobre la frontera de Portugal, se hallaba en estado de inutilidad por el deterioro que el trascurso de los tiempos ocasionó en sus muros: aumentada su importancia cuando el pretendiente desde Villareal osaba amenazar aquella frontera, se procedió á la rehabilitacion de su castillo ó sea ciudadela, que ha sido reparado y artillado con celeridad y acierto, por el celo del gobernador en comision de la misma plaza el mariscal de campo D. Gaspar Diruel, quien con motivo de haberse enarbolado en el espresado castillo el pabellon real, dice al capitán general de Castilla la Vieja lo que sigue:

Gobierno militar de la plaza de Zamora. — Excmo. Sr.: Tengo la satisfacción de manifestar á V. E. que antes de ayer domingo, cumpleaños de S. M. la Reina Regenta y Gobernadora, se enarboló en el torreón mas alto de este castillo el pabellon español, saludándole y afirmando con triple salva de artillería. La guarnicion toda se puso sobre las armas en la esplanada á las seis de la tarde. Hubo gran parada, descargas por medios batallones, enteros &c., interpoladas con triples gritos de guerra, de viva la augusta Reina ISABEL II y la Reina Gobernadora, ondeando y agitando al mismo tiempo la bandera del provincial de Logroño, que para esto daba cuatro pasos al frente de la línea.

Grande fue el concurso á esta ceremonia, grande el entusiasmo de las tropas y aun del vecindario que la presencié con sus respectivas autoridades que me acompañaban, y que invité al efecto. El M. N. y M. I. ayuntamiento obsequió á la tropa con un coartillo de vino: hubo á la noche iluminación general en la ciudad y en los edificios militares: en el teatro orquesta y baile público, que duró hasta mas de las tres de la madrugada, y ayer se corrieron en la plaza Real dos toros enmaromados, todo en obsequio de la espelsa Gobernadora del reino. Tengo la satisfacción, repito á V. E., de que no ocurriese el menor disgusto; antes bien reinaba entre todas las clases la mas atenta y grata armonía, que observaba con la mayor complacencia. Lo que pongo en el superior conocimiento de V. E. para los efectos que estime convenientes. Dios &c. Zamora y abril 29 de 1834. — Excmo. Sr. — Gaspar Diruel. — Escelentísimo Señor capitán general de Castilla la Vieja.

El capitán general de Galicia en 26 de abril último, y refiriéndose á los partes de los comandantes militares fronterizo al vecino reino de Portugal comunica las noticias siguientes.

Que el duque de Terceira con 6,000 hombres habia llegado á Moncorbo, continuando el alcance del general Cardoso, cuya fuerza apenas llegaba á 1500 hombres. A su paso por Lamego puso en libertad el duque á 1,200 presos por opiniones políticas.

Se aseguraba la entrada en Chaves de las tropas de D. Pedro, al mando de D. Victor Valverde, el cual queda allí de gobernador, reuniéndose mucha gente de militares y paisanos.

Las guerrillas de Doña María de la Gloria aprehendieron la plata y bagajes que sacaron sus enemigos de Chaves. Los miguehistas pasaron la barca de Pesíño, causándoles gran pérdida el conde de Villaflores.

El general Avilés, comandante de la provincia de Tras-os-montes dice desde Braganza el 25 al gobernador de Ciudad-Rodrigo que toda aquella provincia como la de entre Duero y Miño, habian reconocido enteramente á Doña María de la Gloria.

Las tropas al mando del general Rodil, de resultas del movimiento practicado, ocupaban las siguientes posiciones. El general Carondelet en Linhares. El general Sanjuanena en Covilhao. El general Latre con la reserva en Guarda. El cuartel general en Celorico. El duque de Terceira debia hallarse el mismo dia en Castro-Dairo, á cinco leguas de Viseo. El duque habia enviado á su primer ayudante de campo á complimentar al general Rodil con una fina carta.

## Noticias Estrangeras.

### FRANCIA.

París 21 de abril. Si es cierto que algunos esperaban que el efecto de la ley de asociaciones seria el destruir las confederaciones industriales de los obreros, deberán haberse desengañado cruelmente con lo que acaba de suceder en Lyon. En efecto, el gobierno tiene un interés en publicar en la actualidad que la insurreccion lionesa era esclusivamente política, y que la casi totalidad de los trabajadores ha permanecido del todo indiferente y aun ha manifestado su indignacion contra la insurreccion.

De este modo se logra que la cuestion de los salarios entre los fabricantes y los obreros se halle fuera de causa y permanezca intacta. Asi es que el acontecimiento tan habilmente manejado por el general Ay-mard en nada ha decidido las pretensiones opuestas entre estas dos clases de la poblacion.

Los obreros han sufrido la pérdida considerable de ocho dias de trabajo, los telares han sido rotos, los talleres incendiados, y sus casas derribadas por la explosion de las máquinas de guerra. Si la acritud que han manifestado con tanta frecuencia en sus contestaciones los fabricantes y los obreros, dimanaba de la incomodidad respectiva en las dos clases, ¿no deberán haberse aumentado con estas nuevas miserias y hecho imposible una composicion amigable? Si se reflexionan seriamente los efectos de semejantes victorias, se verá cuánto mejor hubiera sido emplear buenas leyes que las mas bellas combinaciones estratégicas. (Nacional.)

— Podemos anunciar que la embajada rusa ha recibido orden de impeler al gobierno francés hacia dos negociaciones, que si se llevan á efecto bastarán para desnaturalizar el principio de nuestra revolucion.

Lo primero de que se trata es de un paso oficial por parte de la Francia con respecto á la España para inducir á la Reina á seguir un sistema tal, que pueda oponer una barrera al espíritu revolucionario, porque en la opinion de la Rusia lo que ella designa por espíritu revolucionario no es la tormenta pública ni el sistema de anarquía que ningún pueblo civilizado puede soportar, sino el espíritu de progreso y el movimiento natural y legítimo de los pueblos hacia su bienestar físico y moral.

El segundo paso es relativo á la Suiza induciendo al gobierno francés (este paso es común á las tres potencias del Norte) á que obligue á los cantones á tomar medidas de policía contra los refugiados que han buscado la hospitalidad en el territorio helvético. La nota de las tres potencias no habla todavía de una violacion de la neutralidad suiza; pero los periódicos alemanes y particularmente la *Gaceta de Ausburgo* la hacen presentir como una consecuencia de la denegacion obstinada por parte de la Suiza.

El lenguaje de los embajadores se hace cada dia mas ejecutivo y altanero desde que desgraciadamente se han verificado nuestros últimos acontecimientos; parece que el aspecto de la guerra civil y la fermentacion de los partidos les hace creer que la Francia no es capaz de sostener en el exterior su dignidad é intereses comunes.

Dudamos mucho que la santa alianza se atreva á verificar una invasion en el territorio helvético, cuyas consecuencias serian trascendentales porque nos impondrian el deber de defender esta neutralidad, de lo que resultaria infaliblemente la guerra, es decir, la prueba mas aventurada que podria sufrir la Europa. Los gabinetes nos han enseñado á conocerlos, y podemos afirmar que ninguno de ellos se espondrá á estos golpes aventurados, especialmente el Austria tan prudente y sabia, en unas circunstancias en que todo el derecho está de parte de la Suiza. (Constitucional.)

### Tribunal de los pares.

Se ha hablado hoy en la bolsa de que los presos procedentes de los últimos acontecimientos se han trasportado en la noche á Vincennes; pero no podemos asegurar la exactitud de esta noticia. (Mensajero.)

— El presidente del tribunal de los pares ha nombrado á Mr. Miller, presidente de la corte Real de París; Lassis, Moreau, Poulhier y Vannir, consejeros, para interrogar á los acusados que fueron presos en los dias 13 y 14, y para librar los exhortos y requisitorias que sean necesarias. Asi, pues, la comision nombrada por el tribunal de los pares deberá proceder desde luego al examen de los testigos. MM. Miller, Lassis y Moreau estuvieron ayer en conserjería, y principiaron los interrogatorios.

El tribunal de los Pares no ha tomado aun determinacion alguna con respecto á las ocurrencias de Lyon y S. Estéban, y es probable que siga la misma marcha que ha adoptado para las de París. (Courier.)

— Por un despacho telegráfico se ha transmitido ayer al procurador del rey de Lyon la orden para que sin dilacion se presente en París. Ya se habia remitido á este magistrado por el correo la noticia de la mision que se le habia conferido, como igualmente la orden que comisiona á varios magistrados de la corte Real de Lyon para que procedan á la instruccion preliminar sobre los acontecimientos de que Leon y S. Estéban han sido el teatro. (Gaceta de los Tribunales.)

## TEATROS.

En el del Príncipe á las siete y media de la noche se representará el drama histórico en prosa, en cinco actos, de D. Francisco Martinez de la Rosa, titulado: *La conjuracion de Venecia*, año de 1310.

En el de la Cruz á las siete y media de la noche. Por indisposicion de la señora Grissi no se puede ejecutar la ópera anunciada para esta noche, y en su lugar se hará la acreditada comedia en tres actos de don Francisco Martinez de la Rosa, titulada *La Niña en casa y la Madre en la máscara*; seguirá un intermedio de baile nacional; dando fin con un gracioso spinete.

Imprenta de D. TOMAS JORDAN.